

- Segundo año

1. Acciones realizadas

Este segundo año la planificación de los patios ha sido más exhaustiva, concreta y constante gracias al diseño de los patios activos.

Se han organizado distintas actividades físicas y deportivas en las que el alumnado se debía de apuntar: bádminton, baile (hip hop) —impartido por varias alumnas del centro—, competiciones de fútbol, balontiro, etc. La ludoteca se ha nutrido de más juegos y, además, ha generado un sistema para que el material pueda ser usado como en las horas lectivas con el fin de implementar la gamificación en las aulas. El equipo de sostenibilidad ha repetido su taller de “portabocadillos”, también ha involucrado al alumnado en el cuidado y responsabilización del huerto y el resto de espacios verdes del centro. El voluntariado lingüístico ha ofrecido opciones a alumnos de distintos niveles para mejorar la lengua a través de juegos, pero también charlas de comunicadores en lengua valenciana activos en redes. Se ha incorporado este año el equipo de música, quien ha ofrecido al estudiantado la oportunidad de tocar, libremente, instrumentos durante el tiempo de descanso, para formar la banda del patio.

Además, se han ampliado espacios como el de la biblioteca, cuyo éxito durante los patios ha sido notable. Y por último, se ha continuado con la formación en mediación de conflictos para el comité de convivencia, que es uno de los patios activos a desarrollar el curso que viene.

2. Metodologías

3. Participación de los agentes implicados

Durante este año ha habido una mayor implicación por parte del profesorado, que ha participado activamente en las distintas opciones propuestas, tanto es así que han surgido nuevos equipos integrantes. En este sentido, es muy interesante que no solo se hayan implicado los docentes fijos en el centro, sino también aquellos que han llegado por primera vez al Botet este año. Igualmente, el alumnado ha participado activamente en algunos equipos: en las actividades deportivas que incluso ellos mismos han desempeñado como baile o el arbitraje de partidos de fútbol entre distintos cursos. También, en el voluntariat lingüístic el estudiantado más mayor enseñaba a los más pequeños, aunque en este caso sí se ha echado en falta mayor asistencia de alumnado de cursos superiores. La asistencia ha sido especialmente destacable en primero y

segundo de la ESO, quienes han visto en los patios activos una forma más de integrarse en el nuevo entorno.

Hemos seguido colaborando en el proyecto de aprendizaje servicio con el IES Río Turia para el cuidado y desarrollo del huerto, en el que ha trabajado el comité de sostenibilidad.

Y aunque las familias no han podido participar en casi ninguna ocasión en los patios activos por problemas de horario, sí que se implicaron en el diseño a través de la comisión inicial (en un número bastante escaso, aunque lo consideramos como significativo tratándose de un IES).

Ciertamente, debido a problemas de reestructuración y organización del centro, no hemos podido colaborar en las jornadas IMOUTE, ni contar con la participación de otros centros, tal y como se planteaba en un primer momento. Esto último hemos de entenderlo en un curso escolar marcado por la DANA, que ha dificultado dichos intercambios y modificado las prioridades educativas de distintos centros.

4. Evaluación final del proyecto

En las distintas reuniones de coordinación, hemos concluido que este segundo año ha supuesto la consolidación total del proyecto, con resultados muy positivos. Ha habido una mayor convocatoria y oferta de actividades, así como mayor participación, aunque se echa en falta una mayor implicación de las familias, y una mayor coordinación con figuras claves del centro, como son los delegados de clase y las tutorías. En el caso del voluntariat, se ha conseguido otro objetivo fundamental: normalizar el valenciano y tener un lugar donde poder expresarse y practicar la lengua. Ludoteca, biblioteca, y las actividades físico deportivas han tenido resultados excelentes.

Una de las propuestas de mejora para el curso que viene es dividir mejor la oferta durante los patios, para que todo el alumnado y profesorado pueda participar plenamente en los distintos equipos. También, en relación con nuestro siguiente PIIE de mejora de la competencia en comunicación lingüística, se están generando nuevas propuestas: club de lectura o lecturas en espacios abiertos. Otro punto que se ha de mejorar para su perdurabilidad es que, desde las tutorías, se insista y se informe al alumnado y a sus familias para su participación.

Y por último, resaltar que la conflictividad en el patio ha bajado considerablemente, además del hecho de que estas actividades han ayudado a estrechar y cohesionar las relaciones entre alumnado y profesorado.

5. Sostenibilidad y perdurabilidad en la cultura del centro

El segundo año ha supuesto la consolidación del proyecto dentro de la cultura del centro y toda la comunidad educativa contribuye a ello. Las actividades propuestas se han integrado con otras prácticas, actividades y programas que ya formaban parte del centro y las han enriquecido. La continuidad también se ha asegurado mediante la formación y la transmisión de dichas prácticas a los docentes incorporados este año, así como su inclusión dentro del plan de transición y en la práctica pedagógica que ha supuesto. Su perdurabilidad se sustenta con los resultados obtenidos: menor conflictividad en los tiempos de descanso, mejora de la convivencia y de las relaciones sociales, bienestar emocional del alumnado, y el hecho de que este proyecto se ha estructurado en base al horario del profesorado, y no se basa en la voluntariedad.

6. Difusión y transparencia

La difusión del proyecto durante el segundo año se realizó de forma continua a través de varios canales: cartelería informativa interna, reuniones de claustros, consejos escolares, reuniones informativas con las familias, encuentros con la AFA o jornadas de puertas abiertas, entre otros.

En las decisiones en lo referente al proyecto han sido debatidas y compartidas por el comité de innovación y después trasladadas al claustro, consejos escolares, etc. De esta manera, toda la comunidad educativa ha podido ser partícipe del proyecto.

7. Conclusiones

Las dinámicas de los patios activos, la activación de espacios como la biblioteca y la ludoteca, y el sistema ejecutado para vertebrar el proyecto en las actividades ya implantadas en centro, han contribuido a mejorar el clima escolar, a la inclusión del mismo y a atender las necesidades del alumnado, además de generar mayor bienestar en un lugar que a veces es percibido como hostil.

La implicación docente se ha mantenido y la organización ha sido eficaz y óptima. La reducción de conflictos, el aumento del uso voluntario de espacios alternativos y la continuidad de agentes externos confirman el impacto positivo del proyecto. Si bien hay aspectos claros de mejora, los siguientes años nos ayudarán a fortalecer dichas problemáticas y a proponer soluciones prácticas a la estructura ya creada.